



Octavio Barreda

Estudió la Licenciatura de periodismo en la escuela Carlos Septién García, la Especialidad en literatura mexicana por la UAM Atzcapotzalco, la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior por la UNAM. Ha sido alumno y colaborador de dramaturgos como Hugo Argüelles, Héctor Azar, Jesús González Dávila, José Luis Ibáñez. Ha montado las obras: Moñita y Pierrot, Los muros de Canela, Camino a Ruinasanta. La última boda en Rumorquieta, Zombie night, Circonstancias. Desde hace quince años, es docente de materias de lectura y redacción en diferentes preparatorias y universidades.

Colección Medusa

CIRCONSTANCIAS

Octavio Barreda



Primera edición, 2013 No puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación, o transmitirse en forma alguna por medio de cualquier procedimiento, sea este, mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación, o cualquier otro, sin el previo permiso del autor o coordinador editorial. Derechos reservados © 2013 respecto de la primera edición de *Circonstancias* por Octavio Barreda. NaveLuz.

Departamento de comunicación de CCH Naucalpan Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios,

Naucalpan, México, CP. 53400

NaveLuz

Benjamín Barajas

Director de la colección

Édgar Mena

Editor

Miguel Ángel Muñoz Ramírez

Diseño

Isaac Hernández Hernández

Director de arte y diseño de portada

Gabriel Trejo Pérez

Coordinador de proyectos editoriales

CIRCONSTANCIAS

Personajes:				
James (Lacrimón)				
Poly (Lacrimita)				
Preciado,				
Bailarina 1 y 2				
Randolfo				
Payasito,				
Payasita				
Un mago				
Bailarina				
Domador				
Trapecista				

Músico.

ESCENA I

Un baúl. James, payaso grandulón y encarado busca a alguien.

James: ¿Dónde te has metido? Ya va a empezar la maldita función y no apareces. (Busca. De pronto se da cuenta que detrás del baúl está Poly, payaso que duerme la siesta. James lo levanta con fuerza y apremio.) ¡Qué diablos!, siempre haces lo mismo: dormir antes de comenzar el show.

Poly: Me dormí muy tarde, tenía insomnio.

JAMES: Claro, mira la carita que traes. Seguro te emborra-

chaste. Ni siquiera te cambiaste el maquillaje ni la

ropa.

Poly: Un pequeña pedita, na más, pa poder dormir (re-

FLEXIONA) ¿Cambiar la ropa? Es la única que tenemos. Y este maquillaje es tan corriente que no se

quita... (SE ESTRUJA LA CARA) ni con gasolina.

James: (Afirma) Ya tendremos para comprar de mejor cali-

dad. Como antes. Cuando consigamos lo que busca-

mos todo cambiará.

(Función de circo.)

POLY: (EMOCIONADO) ¡La función ha comenzado! El circo

está lleno. Esperemos que hoy sí gustemos. ¡Hemos

tenido muy mala suerte!

JAMES: ¡Son los malditos tiempos en que el buen gusto ya no

gusta!

POLY: (SARCÁSTICO) O mejor dicho: los tiempos en que la

mediocridad ya no funciona.

JAMES: ¡Somos buenos payasos! Por lo menos yo. El popula-

cho no entiende.

POLY: (RETADOR) ¡Éramos buenos payasos!

JAMES: Recuerdas el Atayde, nuestros grandes momentos?

¡Lacrimón y Lacrimita! ¡Ídolos de los niños! Muchos fans... mujeres... de todo... qué historia. ¿No crees?

Poly: (Con gusto) Sí, ¡claro James!, qué tiempos. Un

buen recuerdo. Época de desenfreno.

James: Espero que los momentos de suerte regresen.

POLY: (SARCÁSTICO) ¡Llegué a dar un millón de autógrafos

en una sola función!

James: Yo llegué a tener a mis pies a todas, me admiraban.

Cancún, Acapulco, Chiconcuac y el Distrito Federal.

¡Qué tiempos!

POLY: ;Y la Lupe no dijo nada de tus aventuras?

JAMES: ¡No dijo ni pío! Soy escurridizo. Qué iba a decir, las

mujeres no imaginan mientras haya dinero suficien-

te. A mi hijo y a ella no les falta nada.

Poly: Falta amor James. Tal vez si regresas, puedas volver a

arreglar todo.

JAMES: ;Regresar?, pues creo que ya no se puede. (RECAPACI-

та.) ¡No me arrepiento de nada!

Poly: No me queda la menor duda. ¿Crees que esa sea tu

peor desgracia? ¿Repetir los mismos errores?

JAMES: ¿Qué hablas? Volveré a la gloria. Es cuestión de inno-

var, pensar nuevas payasadas. Si estamos aquí es porque el plan que tengo es excelente. Ya deja de echar a

perder la imaginación y creatividad.

Poly: Sólo quiero que tu imaginación no se vuelva locura.

Si triunfas, ¿estaré como siempre contigo?

James: Creo que necesito una mejor pareja, fresco, con am-

biciones e ideas en la cabeza. Poly, tú no tienes eso.

Si me haces caso, llegaremos lejos.

POLY: ¡Yo soy tu mejor escudero!

James: (Sarcástico) Eres débil.

POLY: (RECAPACITA.) ¡Es una locura lo que quieres hacer!

James: (Se ríe.) No seas tonto. Si lo hacemos a mi manera

todo saldrá bien.

POLY: (RENEGANDO) ;Por qué me metí en esto?

James: Así es la vida. ¡Escucha!

ESCENA II

(Los payasos observan el show. Mientras Poly Habla, imita a un elefante.)

Poly: Ese elefante tiene la mirada más triste del mundo, re-

fleja los años de cautiverio. Un animal de la pradera, poderoso, levantando su trompa en señal de triunfo. Debería preocuparse de los depredadores naturales y no de humanos que lo sentencian a lo más terrible: la

vejación y la payasada. ;Te das cuenta James? ¡Esta-

mos en las mismas condiciones!

James: Pues a mí me gusta la domadora. Mira sus piernas.

Sólo tiempo y la amaestrada en mi cama será ella.

¡Qué ganas de meterme entre sus muslos!

POLY: ¡No escuchas! Ese elefante me recuerda mi infancia,

historia de orfandad. La calle y después te encontré, como un padre... ¡me sacaste del cautiverio de mis

miedos y me diste libertad!

JAMES: (GONG.) ¡Ha terminado el acto! ¡Sal, (SACA UNA CHI-

CHARRA DEL BAÚL) te toca! La chicharra, eso les gus-

ta.

(Poly toma la chicharra. Sale a función. James mira. Risas del público.)

JAMES: Mírenlo nada más. No tiene el mínimo talento. Me

da vergüenza ajena.

(Música 10, James se queda viendo el show, baja música. Poly regresa.)

POLY: ¡Me aventaron monedas!

James: Dámelas. (James las cuenta.) Tendré para el reven-

tón y las chelas.

Poly: Pero... el dinero me lo dieron a mí.

JAMES: ¿Quién te ha enseñado todas las payasadas que sabes?

Este dinero lo administro yo, ya te tocará una parte. Además, lo gastarás en alcohol, tomando como albañil de cuarta, tirado entre la cagada de quién sabe

qué animal.

Poly: Claro. ¡Lo gastarás con tus amigas... como siempre!

(Saca una anforita de su pantalón y bebe.)

James: Gastaré lo correcto.

POLY: ¡Te burlas de mi James! (TOMA UN TRAGO.)

James: No te pongas melancólico Poly (lo abraza. Bur-

LÓN) Nunca me han gustado los payasos llorones. No me burlo. Reconozco que en ocasiones sólo eres

un poco... tontito.

Poly: ¿Tontito? Pues un poquito. Un requetepoquitito.

(Molesto.) ¡Eres un cabrón!

(Pausa.)

POLY: ¡Vámonos! De nada servirá tu plan.

JAMES: Tenemos que robar el diamante que Preciado, el due-

ño del circo, tiene escondido. ¡Con ese dinero volve-

remos a ser payasos triunfadores!

Poly: Ya no tenemos talento, somos malísimos, ni nuestra

abuela se reiría de nosotros. Ni contratando plañide-

ras para las risas la haríamos.

James: Qué tonto, las plañideras se contratan para llorar en

los velorios.

Poly: Ya lo sé, pero si las contratas para reír, pues igual se

ríen, pero no de nosotros, eso te lo aseguro.

James: Pues yo les sacaría hasta el esculapio metatarso de la

risa.

POLY: ¿Qué es el esculapio metatarso?

JAMES: No sé, lo acabo de inventar. Suena como profundo,

como bien hondo. Ay, ay...

Poly: ¿Qué tienes?

JAMES: Me dolieron hasta los riñones.

POLY: No seas mamón James. Mira, me dijo Randolfo, el

recogecagadas, que no le caemos nada bien al dueño, Preciado, que nos va a correr. A lo mejor sospecha,

hagamos mutis.

James: ¿Qué es mutis?

Poly: ¡Hagámonos pendejos y vámonos!

JAMES: Antes de salir a la última escena te aplico hidroclo-

rato de amiloidea, reduce el latido del corazón hasta parecer detenerse. En pleno turno caes como bulto, al principio creerán que es parte del show, reirán, después el alboroto: estarás dizque muerto. Entre la confusión, voy donde Preciado, saco el diamante y llego a verte. Lo traeré en la boca, te doy respiración boca a boca, lo pongo en tu lengua y lo tragas. Te llevarán por ahí, despertarás junto a mí y a huir. Cuando se dé cuenta estaremos lejos y tú cagando una fortuna. Después otra cosa. ¿Qué te parece ser dueños de un circo porno?

POLY: ¿Respiración boca a boca? ¡Guácala, qué asco!

James: Ya quisieras güey.

Poly: Se dará cuenta inmediatamente que el diamante des-

apareció. Ni que fuera retrasado mental.

James: Estaremos con la policía, Preciado no moverá un dedo, debe varias a la ley. Ese es nuestro tiempo para

huir.

POLY: Es ilógico lo que dices. Por qué mejor no te aplico esa

madre a ti.

James: Sabemos quién es el payaso más listo, confía en mí, nada pasará, el mago de aquí me ha enseñado el mis-

terio de la catalepsia, eso lo da la anestesia. ¡Después, otro mundo, nuevas ideas, (FROTA SUS MANOS) y mu-

jeres!

Poly: No James, capaz que despierto y policías interrogán-

dome. Y tú, en un hotel de lujo gastando el dinero del diamante con el que huiste. Imagínate el bochorno que pasaría, me arrancaría los ojos, la piel y quién sabe qué más. Por cierto, ¿cómo sabes que Preciado

tiene un diamante valioso?

James: Tengo mis fuentes. ¡Ahora toca que pagues lo que he

hecho por ti!

POLY: ¡Ya he pagado!: (PAUSA.) ¡Te acostaste con mi novia!

(Bebe.)

James: (Burlón.) Es la sangre la que alimenta el sentimien-

to. Pura calentura, ella se ofreció.

ESCENA III

(Aparece una bailarina que pasea sexy y provocadora frente a los payasos. James y Poly quedan petrificados, después se incorporan para ver el acto.)

POLY: ¡El acto de los esclavos!

James: Ahora son siete, eran ocho.

Poly: Dicen que ayer murió uno de pulmonía.

JAMES: (Ríe.) ¡Me gusta verlos sufrir!

POLY: El público cree que sus heridas y su flacura son teatro

o maquillaje. Si supieran que los tienen viviendo en un cuarto, que les dan de comer porquerías una vez al día, que los golpean sin misericordia. ¡Sabrían que

su desgracia es pura realidad!

James: ¡Nos están mirando!

POLY: La mirada es tan perdida que ven a todos lados. El

público siente lo que tú, que los esclavos los miran

personalmente.

JAMES: ¡Sus muecas, qué dulzura!

POLY: Han perdido la fe. Su color ha dejado de ser. Son

sombras que deambulan a ninguna parte. Escucha,

el público comienzan a aplaudir.

(Aplausos.)

JAMES: Es escalofriantemente sensacional.

POLY: ¿Por qué te pones tan raro al ver a los esclavos?

JAMES: Me trae recuerdos: cuando era niño me gustaba ir

al circo a ver sufrir a los animales y a los esclavos. Y

pedir autógrafos a los patéticos payasos.

POLY: ¡Somos unos payasos!

James: Papá quiso que fuera payaso, me llevaba al circo para

inspirarme. Él fue un buen payaso, sin embargo, su carácter y el abandono de mi madre lo hundieron.

Poly: No lo hubiera imaginado.

JAMES: La última vez que fui al circo con él, presencié algo

sublime. Un esclavo (HACE MUECAS DE ESCLAVO) era atado y arrojado a una fosa llena de agua que tapaban un rato, después, salía por un lado. ¡Miraba como

muerto!

Poly: Encontraste el sufrimiento y lo disfrutaste. ¡Mejor ser

huérfano!

JAMES: Se me ocurrió vivir del circo, como mi padre. Un

hombre bueno, que me cuidó a pesar de ser traicio-

nado por mi madre. Su herencia creció dentro de mí.

Poly: ¿Cómo sabes todo esto?

James: Él mismo me lo dijo antes de morir.

Poly: ¡Mejor huerfanisisísimo!

ESCENA IV

Aparece en escena la bailarin. Baila frente a Poly y James. Se coloca detrás de ellos, hace como si pusiera cuerdas de marioneta en sus cuerpos, los dos payasos parecen ser manejados como títeres por ella.)

(Los payasos salen de su estupor.)

James: Es mi turno. Nos vemos.

(James a escena, Poly observa. Se escucha música de circo y abucheos.)

POLY: Creo que sufre, le debo tanto. ¿Aplicarme esa inyec-

ción?, sí que es su mejor ocurrencia, ¿será verdad que

lo quiere hacer, o, será una broma más?

(ABUCHEOS. JAMES REGRESA CABIZBAJO.)

JAMES: (CON RABIA); No tuve éxito!

Poly: Tendrás otra oportunidad.

JAMES: ¡No tienen idea de lo que es un payaso con calidad!

Al fin y al cabo son pueblo, piojosos, qué pueden

entender.

Poly: Tienen su sabiduría.

JAMES: ¡Cállate! (REFLEXIONA) Estamos a la mitad del show

y tenemos que actuar ya, necesito ponerte la inyec-

ción. ¡Sino, me iré y no volverás a verme!

Poly: No digas eso, siempre te he querido, ¡pero esta vez no

quiero hacerlo!

JAMES: Entonces haré lo que más te duele: desaparecer para

siempre de tu vida. Quedarás huérfano otra vez,

como perro callejero.

(Al escuchar las palabras, Poly se desarma. Vuelve a tomar.)

POLY: ¡No James! ¡No me dejes! Me da terror la soledad y el

desamparo.

ESCENA V

(Dos bailarinas sacan a bailar a los payasos. James trata de besar a su pareja. Poly se rehúsa a ser besado.)

POLY: ¡No lo hagas!

Bailarina 2: ¡Yo no ruego!

POLY: No te molestes. Siempre he tenido problemas para

relacionarme. Nunca he podido bailar ni besar a una... a una..., no es que no me guste, lo que pasa es que me da miedo no poder bailar como se debe. El tán tán, el tún tún. Eso es, no puedo coordinar el tan

tán y el tún tún.

Bailarina 2: ¡Eres un payaso, payaso! ¿Qué quedará detrás del ma-

quillaje? Tu amigo sí es un cirquero. Ve su pantalón.

Parece que trae un bastón de arlequín.

POLY: Un gran bastonero. Quisiera estar contigo, nunca he

estado con nadie.

Bailarina 2: ¿Un payaso virgen? No, se me hace que eres una loca

payasita.

POLY: Me gustas. He soñado con este momento. ¡El más

importante de la vida! Siempre he querido que sea el

mejor.

Bailarina 2: (Burlándose.) ¡Qué sorpresa! Pero no vine para dar

esperanzas sexuales. ¡O lo haces o me voy!, ¿me pa-

gas?

Poly: No entiendo.

Bailarina 2: No estoy aquí por tu linda cara, sino porque tu ami-

go nos contrató, ¿me pagas?

(Poly desconcertado saca monedas de su bolso y las da a la bailarina.)

Bailarina 2: ¿Es todo lo que traes?

(Poly revisa sus bolsos, saca las últimas monedas. Mira a James que

BAILA.)

POLY: ¡Es todo!

Bailarina 2: Para una pieza. Bailemos la última.

(Poly y la bailarina continúan el baile.)

James: Siempre he querido alguien como tú.

Bailarina 1: La tienes.

James: Alguien que no cuestione, obedezca lo que uno man-

da.

BAILARINA 1: Soy yo, siempre y cuando existan billetes que respal-

den la acción.

James: Que sepa tocarte. Que no tenga límites.

Bailarina 1: ¡Un payaso perverso!

JAMES: Que suba y baje. Que lama, que chupe, que perma-

nezca mojada como trucha antes de tragarse el an-

zuelo.

Bailarina 1: Das miedo payaso.

James: Que sea capaz de venerarme.

Bailarina 1: Eso ya no existe. A menos que traigas varios miles y

mantengas el ritmo.

James: Si me esperas lo verás.

BAILARINA 1: (Ríe.) ¿Esperar? Tenemos mucha chamba que aten-

der.

James: Ustedes son la veneración. El complemento perfecto.

El recipiente que desfoga toda neurosis.

Bailarina 1: Tienes verbo amigo. Palabras que dejan ver el abismo

de tu esencia, pero yo vengo a trabajar, así es que paga. Ya veremos cuánto tienes y cuánto te puedo

querer.

(James saca el dinero que trae en los bolsillos. La bailarina lo cuenta.)

Bailarina 1: ¿Es todo? Lo siento, esto vale para terminar la rola,

no más.

James: ¡No es justo! ¿Qué pasa?

Bailarina 1: El día que tengas lo suficiente ya veremos, por ahora

confórmate con la última pieza.

(Bailan la última pieza. las bailarinas salen de escena. Poly y James quedan en silencio, se miran. Aplausos.)

JAMES: ¡Nos quedamos sin dinero! ¡Nos vieron la cara! Mira

que con mi experiencia y que nos pase esto.

POLY: ¡La lujuria te domina! Tu destino está escrito. (SACA

LA ANFORITA, DA UN TRAGO.)

JAMES: El destino no existe. Nosotros lo controlamos.

Poly: Eres soberbio. ; No es hora de que mires a los otros?

(Otro sorbo.)

JAMES: ¡Calla payaso de tercera, alcohólico de mierda!

POLY: Es cierto, soy un payaso de tercera, un alcohólico, sin

embargo, nunca he querido dañar a nadie, menos a

una familia.

(JAMES SE ABALANZA SOBRE POLY. TRATA DE AHORCARLO.)

Poly: ¡Mátame!

JAMES: (SUELTA A POLY.) No vale la pena. ;Recuerdas cuan-

do llegaste a casa? Eras un escuincle mocoso y sucio. Pediste trabajo: "señor", dijiste, "no tengo familia ni dinero, no he comido, le pido que me contrate para hacer lo que sea". Y James te dio la mano y de comer. Ahora resulta que el mocoso intenta enseñarme lecciones de vida. ¿Crees que no me he dado cuenta quién eres? Un verdadero traidor. (Enérgico) ¡Infiel

de mierda!

POLY: (Preocupado); No te traicionaría nunca!

JAMES: Pues lo has hecho.

Poly: ¿De qué hablas?

JAMES: ¿No lo sabes? Pues pronto lo sabrás.

Poly: No entiendo nada.

JAMES: ¿Qué opinas de mi mujer?

POLY: ¡Ella te amará siempre! (Bebe.)

James: Seguramente sabes que se tapa al desnudarse, apaga

la luz, para todo pide un condón, y lo mejor: jamás cambia de posición al hacer el amor, jadea como si

estuviera muerta. ¡Con ésa no se siente nada!

POLY: ¿Para qué quiero saber eso? Estás muy extraño. Aca-

so... ¿otra broma? ¡Eres un gran bromista!

(Pausa. Se miran.)

James: Menos mal que reconoces mis talentos. ¡Eres un trai-

dor!

POLY: Nunca te he traicionado (TOMA OTRO TRAGO.)

James: ¿Por qué te ha dado por tomar tanto?

POLY: Seguramente estoy triste y deprimido.

James: Antes no lo hacías, odiabas el trago.

Poly: Me parece que le he tomado el gusto.

JAMES: ¿De dónde sacas para comprar todas esas pinches bo-

tellas?

Poly: No falta dónde conseguir.

James: Si quieres acabarte, hazlo rápido. No vaya a ser que te

llegue antes el final.

Poly: Nada me importa. (Da otro trago.)

(SUENA EL GONG.)

James: Vamos borrachín traicionero. Es tu turno.

(Poly a escena. James habla al público mientras bota una pelota que saca del baúl.)

JAMES:

Así es fans presentes. Mi vida ha ido de lo sublime a lo patético. Por eso, aquí, en lo mísero, nos convertimos en seres capaces de cualquier cosa con tal de salir adelante. Se conocen las pelucas llenas de piojos y maquillajes que destruyen caras; mujeres y hombres fáciles; alcohólicos, mediocres y atormentados. Ahí lo ridículo, el mal gusto. Arriba también lo está, sin embargo, allá tienes poder, prestigio. La miseria nos convierte en seres sin escrúpulos, más para quienes hemos tenido la suerte de contar con eso, con la fortuna (PAUSA.) Es cierto, he dañado y no me arrepiento. Uno pasa por quien sea con tal de lograr objetivos, de otra manera, los demás te aplastan: circo y selva, ley del poderoso. (Deja la pelota.) No soporto la infidelidad, la hago, no que me la hagan. (Entra en catarsis.) La verdadera desgracia es no haber hecho nada con amor y pasión. (Grito. Esce-NARIO OSCURO.) ¡Nooooooo, carajoooo! ¿Por qué me hicieron esto?

(Poly regresa al escenario.)

POLY: (OPTIMISTA.) ¡Mira James, otro dinerito! Nunca nos

habían dado tanto.

James: (Desencajado) No alegría. No ahora.

POLY: (OBSERVA A JAMES.) ¿Te pasa algo, estás bien?

James: Sólo pienso.

Poly: (Muestra el dinero. Se da cuenta que James ha

CAMBIADO.) Toma, haz lo que quieras con él. Trae a

tus amigas, tenemos para pagar.

James: Quédate con todo.

POLY: (SORPRENDIDO. BEBE.) ¡Siempre quieres el dinero!

JAMES: Ya no me hace falta.

Poly: No entiendo.

James: Estoy pensando. Escuchando la función de circo.

Percibiendo a esos leones que se mueren viejos y llenos de pulgas. La voz del presentador que es voz de tumba. Pensando en la miseria de esta carpa, el cielo que llora afuera con sus mejillas grises. Esperando

dar jaque mate a todo esto.

POLY: ¡Mira James, la domadora que tanto te gusta!

James: Ya no me interesa.

Poly: ¿No será que me quieres... dejar? (Da otro trago.)

James: Todo es posible.

POLY: ¿Dime qué es lo que te pasa James?

James: ¡Te puedes ir por el caño Poly! Ya no me interesas.

Poly: ¡No James, tú y yo hasta la muerte!

JAMES: ¿Muerte? ¡Eso es lo que pido a gritos!

Poly: (No convencido, pero es lo que su amigo quiere

ESCUCHAR.) Mira James, lo he pensado, me pondré esa madre, la amilodeia, amiledia o como se diga.

James: (Se anima.) Veo que entiendes. Eso está mejor.

ESCENA VI

(Entra a escena Preciado, aplaudiendo. Poly y James se sorprenden.)

Preciado:

¡Los payasos archiduques! Majestades venidas a menos. Caballeros de la mesa que ha dejado de ser redonda para convertirse en una repisa cuadrada. Miren (APUNTA HACIA EL SHOW.) Todo va bien, la gente se mira contenta, disfruta el show, la magia, los domadores, los trapecistas, sin embargo, siempre que termina la función se preguntan: "¿por qué no tienen un mejor espectáculo de payasos? Los de aquí no hacen reír ni a su mamá". Tenemos un contrato que dice: "los payasos estarán a prueba, cuando los resultados sean óptimos, se otorgará el sueldo que les corresponde". Y qué vemos, un patético espectáculo.

Poly:

(Animado) ¡Es cuestión de timeing! Cada vez lo ha-

cemos mejor.

Preciado:

¡Los contraté por necesidad! Ni siquiera les pedí papeles. Llevamos meses en las mismas. Si el público les tira dinero es porque le dan lástima. ¿Dónde carajos

está ese talento del que tanto hablaban?

Poly:

Lo tenemos, el talento nunca se va.

Preciado:

¿Seguro son ustedes esos payasos llamados Lacrimón

y Lacrimita?

Poly:

(Jubiloso) Sí que sí, claro que lo somos, los únicos.

Preciado: Entonces ;ustedes son los payasos que son buscados

por la policía?

(Pausa)

Poly y James: (Sorprendidos) ¿Cómo dice?

Preciado: Están buscando a dos payasos, Lacrimón y Lacrimi-

ta, que han estado robando circos.

Poly: No puede ser.

James: No entiendo.

POLY: (A JAMES) ¡El diamante! No, no somos esos payasos.

James: ¡Cállate!

POLY: (A James) ¡Pero, queríamos robar!

James: ¡Qué te calles!

Preciado: (A Poly) ¿Qué dices?

Poly: Bueno, sí somos, pero no somos. Usted me entiende.

Preciado: No entiendo.

Poly: Ni yo tampoco.

James: ¡Ya cállate!

Poly: Bueno, somos Lacrimón y Lacrimita, ahora. Eso se

ve, quiero decir que las cosas no son lo que parecen,

eso quiere decir que ahora somos pero no antes.

Preciado: ¡Impostores, buenos para nada!

JAMES: (AGRESIVO) ¿Cuál es su problema? Usted tiene mu-

cha cola que le pisen. ¡Es un matón!

POLY: (A JAMES) Cálmate. (A Preciado) Es fácil, quiero

decir que las cosas no son lo que parecen. Que somos

lo que hacemos y no lo que decimos.

Preciado: Quiénes sean no me importa. En este lugar sobran

las pasiones desenfrenadas: celos, egoísmos, traiciones, frustraciones. Un sitio con pólvora, en el que se encuentran seres decepcionados y humillados. La frustración es la madre de todos los vicios. No me interesa qué hicieron, sino lo que no han hecho: darme dividendos. ¿Por qué están aquí? ¿Por qué me enga-

ñaron?

Poly: No lo engañamos. Bueno, sí. Pero daremos mejores

funciones.

Preciado: No hay tiempo. No tengo paciencia. ¡Quedan des-

pedidos! Y miren que mi desprecio por la policía no hace que ahora los entregue a ellos. ¡Váyanse ya! ¡Lárguense antes de que me arrepienta!, impostores, no

sea que hayan venido por otra cosa, ¡cabrones!

Poly: Sí, nos vamos, qué chingaos.

James: ¡Váyase a la mierda! (Se abalanza sobre Preciado.)

(Preciado saca un spray y rocía la escena. Poly y James caen dormidos.)

ESCENA VII

(Pausa. aparecen el malabarista, domador, mago, bailarina y músico. James y Poly quedan en escena dormidos.)

Todos: Circo, circo, circo.

Maga: ¡La vida es un circo y hablaremos de ella!

MALABARISTA: Es un trapecio del que los más débiles son incapaces

de sostenerse.

DOMADOR: Un elefante que usa su fuerza para aplastarlo todo.

Músico: (Cantando.) Un tambor que manda a la guerra.

Bailarina: Un cuerpo escultural que sólo es un cuerpo.

Maga: Nunca decir la verdad. Sólo espejismos.

Malabarista: Saltar y saltar, engancharnos a otros cuerpos, sin em-

bargo, jamás fundirnos a uno solo.

Domador: Domar a la naturaleza, nunca dejarla vivir su esencia.

Músico: (Cantando.) Nota musical que al terminar, nos

convierte en la nada.

Bailarina: Sólo ser objeto que se mueve y se desea, jamás se

aprecia.

Maga: Vivir de la magia y las mentiras, al fin y al cabo, nadie

está preparado para la verdad.

MALABARISTA: Jugarnos la vida en la cuerda, siempre y cuando exis-

tan muchas monedas de por medio.

Domador: Látigo que domina, jamás deja que el león se crea el rey

de la selva.

Músico: (Cantando.) Flauta de Hamelin, que lleva en fila a

todos como ratitas domesticadas.

Bailarina: Esperar que el cuerpo se acabe, la soledad llegue y

vivir de los recuerdos que danzan en la memoria.

MALABARISTA: Dejar que el último objeto en malabar caiga en señal

de derrota absoluta.

Maga: Al final, saber que la magia es sólo un espejismo más.

Domador: Entender que la naturaleza, por más que sea domina-

da, se transformará para darnos una buena lección.

Músico: (Cantando) Tocar la última sonata, y que las trom-

petas de los ángeles suenen para de una buena vez,

conocer al creador de todas las cosas

Todos: Circo, maroma y circo... la vida es un circo que es

teatro del mundo.

(Salen los personajes.)

ESCENA VIII

(Poly y James se incorporan lentamente.)

Poly: Me duele la cabeza. (Mira sus pies.) ¿Dónde está mi

zapato?

James: ¿Zapato? (Ríe) Eso lo he escuchado en alguna parte.

Es viejo. Falta originalidad. ¡Póntelo, carajo!

POLY: ¡He perdido un zapato! (REFLEXIONA.) Todo en si-

lencio. Parece que el tiempo se detuvo. Me quitaron

celular y reloj.

James: Me arde la cabeza, no tengo... recuerdos, tampoco

celular ni... ni madres.

POLY: ¡Bendito sea Dios! No tener recuerdos ni celular debe

ser la gloria.

James: ¿Me atacaste? Debo estar lastimado. ¡Maldito!

POLY: Sereno moreno. No hice nada. Aquí las cosas se han

puesto raras.

James: ¡Raras!

Poly: Debemos estar unidos en los momentos difíciles.

JAMES: ¡Eres una basura!

Poly: ¡Tú un barril sin fondo!

JAMES: ¡Perdedor!

POLY: ¡Arrastrado!

James: ¡Sanguijuela!

Poly: ¡Sifilítico!

James: ¡Impotente!

POLY: ¡Mal amante!

James: ¡Frígido!

Poly: ¡Sodomita!

JAMES: ¡Puto!

(Los personajes se miran.)

Poly: Recuerdas lo que pasó?

James: ¡Cómo no! Vino el pendejo de Preciado y dijo que

nos buscaba la policía.

Poly: ¿No que no tenías recuerdos?

James: Pues ya me regresaron. ¡Esto es una trampa!

POLY: Seguramente descubrieron las intenciones de robar el

diamante.

(Pausa.)

POLY: ¿Crees que estamos dónde creo?

JAMES: ¿Dónde chingaos crees qué estamos?

POLY: ¡En el cielo!

JAMES: No mames. Mira a tu alrededor, un cuarto oscuro.

Una pocilga. (Toca paredes.) Puro concreto, frío,

real.

POLY: (OPTIMISTA.) ¡Dicen que el cielo es así! Que no hay

nadie allí, que está vacío. Tal vez somos los primeros

galardonados con esas preseas.

JAMES: Hablas como sacerdote brasileño y llenas tu hocico

con babosadas. (GRITA.) ¡Estamos secuestrados!

POLY: ¡Qué emoción! Saldremos en la tele.

JAMES: ¡Estamos secuestrados!

Poly: Dicen que no hay que mirarlos a los ojos.

JAMES: ¡Estamos secuestrados!

POLY: Por fin, seremos alguien: noticieros, entrevistas,

programas matinales, primeras planas, coches, pre-

mios...

JAMES: ¡Ya, calla!

(Pausa.)

James: Tengo frío.

Poly: Obvio, hace frío.

JAMES: ¿Crees que me equivoqué al querer robar el diaman-

te?

Poly: Obvió, te equivocaste.

JAMES: Creo que de ésta no salimos

Poly: Obvió, de ésta no salimos.

James: ¡Basta!

Poly: Bueno.

(Pausa.)

James: Mi plan parece venirse abajo. No pensé bien las co-

sas.

Poly: Nadie piensa bien lo que hace.

ESCENA IX

(Pausa. Música. Entra la bailarina, coloca las cuerdas por las espaldas de los personajes, los maneja como títeres. Música baja. Entran los cirqueros)

Maga: Venga la magia.

Músico: (Cantando.) Venga el ritmo.

Domador: Vengan los látigos.

Bailarina: Vengan los pasos.

Trapecista: Venga el equilibrio.

Maga: Desaparece mentira.

Músico: (Cantando.) Canta verdad.

Domador: Sométete promesas.

Bailarina: Muévete ritmo.

Trapecista: Equilíbrate libra.

Maga: Reina de corazones aparece.

Músico: (Cantando.) Búrlate Do, Re, Mi de Fa y Sol.

Domador: Muerde con tus fauces, no te atreves.

Bailarina: Malos pasos, malos augurios.

Trapecista: Cuerda traicionera, muere de celos.

Maga: Ábrete sésamo.

Músico: (Cantando.) Falsete y sainete.

Domador: Vértigo y vértigo.

Bailarina: Piernas que riman.

Trapecista: Caída y cáida.

Maga: Aparece y desaparece.

Músico: (Cantando.) Canto y dolor.

Domador: Nada domada.

Bailarina: Paso tras paso.

Trapecista: Aire en el aire.

(Desaparecen los personajes. James y Poly.)

James: La verdad es de quien la trabaja. ¿Quién puede dis-

tinguir entre realidad y fantasía?

Poly: Mira James, aquel día me dijiste del diamante, que

volveríamos a ser grandes, yo como siempre te seguí.

James: Esa historia me dio muchas ideas. Se debe matar la

infidelidad.

Poly: Yo siempre te he sido fiel. Sí, me emborraché con

el recoge cagadas del elefante, Randolfo, creo que le

dije algo del diamante, no pudo acusarme, confesó

que se acostaba con la novia de Preciado.

JAMES: Pues dijo algo. (Cambia De Tema.) ¡Hablo de tu

traición;

POLY: Nos hicimos pasar por dos payasos maravillosos, ro-

> baríamos el diamante, huir y vivir de lujo. ¿Y ahora? Algo extraño, viene Preciado y dice que la policía nos

busca por delitos que no cometimos.

No hablo de eso... hablo de tú... (Poly Interrum-JAMES:

PE.)

Poly: A veces la ficción se convierte en realidad.

Mira. Te traje aquí para... JAMES:

(POLY INTERRUMPE.)

Poly: ¿Puedo preguntarte algo?

JAMES: ¿Qué?

POLY: ¿Me consideras tu amigo?

Eres una adicción a la compañía. JAMES:

No entiendo. POLY:

Eres manejable, eso causa adicción, como una mas-JAMES:

cota.

Debo sentirme ofendido. Poly:

JAMES: No es mi problema. Poly: ;Me quieres?

James: Somos víboras repletas de veneno. Estamos hechos

para la destrucción y la mierda. Una vez un gatito llegó a mi casa. Durante unos días lo tuve. Una noche se puso a maullar, nada lo detenía, le daba comida, le hablaba. Estaba debajo de la cama e intenté calmarlo, ¿qué hizo? Me arañó y sangró mi mano. Lo tomé por

la panza y arrojé contra la pared. Quedó como costal de canicas, muerto frente a mí. Quedé en silencio, con la mirada de los esclavos. Eso hice con lo que

pensaba querer.

Poly: Existe una creencia entre los budistas: si le has hecho

daño a un ser indefenso, lo que hiciste se revertirá,

pagarás las consecuencias, los karmas.

JAMES: Los budistas me valen madres. Busquemos como lar-

garnos de aquí.

(Buscan salida sin encontrar respuesta.)

Poly: No existe salida, estamos A puerta cerrada.

James: Cerrada, bien cerrada.

Poly: Como ese ángel, la película en que varias personas en

una fiesta no pueden salir de la sala, regresan siempre

al mismo lugar.

James: ¡Claro, la de los hermanos Almada!

Poly: No James, no seas pendejo, la de Buñuel.

James: ¡Basta de mamadas! Nos debe haber metido Preciado

a este cuarto después de dormirnos. Seguramente lla-

mó a la policía.

(JAMES Y POLY BUSCAN LA SALIDA, AL NO ENCONTRARLA, RECAPACITAN.)

James: Bonita chingadera.

POLY: Han pasado muchas horas. ¿Tienes hambre?

James: Mucha.

Poly: Todo esto es como un cuento de primera.

James: Estamos, ¡encerraaaaaados!

POLY: Es emocionante pensar que somos escogidos para vi-

vir una historia fuera de lo común. Como el Quijote.

James: ¡Quijomamadas!

Poly: Me queda claro que soy gente culta.

James: Con la globalización y el Internet, quien no conozca

esas tarugadas es un pendejo.

Poly: Para salir de aquí debemos tener referentes cultura-

les.

James: Mejor referentes esenciales. ¿Para qué sirve un cuarto

sin ventanas?

POLY: Para la locura. Para los esclavos. Para que salgan con

la mirada a todas partes.

JAMES: ¡Exacto!, estamos en la pocilga de los esclavos, donde

los tienen para convertirlos en animales.

Poly: ;No estamos en el paraíso, y antes en el infierno,

como Virgilio y Dante? (Un TRAGO.)

James: No sé quiénes sean, pero esto es el infierno en vida.

Ningún Cefereso se le parece. Es como estar en el

SNTE y que su lideresa te mande.

Poly: ¿Qué haremos?

JAMES: Convertirnos en cucarachas.

POLY: ¡No entiendo! (Otro trago.)

JAMES: Vuelve a tu cultura literaria. ¿Quién se convirtió en

cucaracha?

Poly: Samsa, Gregorio.

James: ¿Y cómo lo hizo?

Poly: Bueno... una metáfora, Samsa dejó de ser indispensa-

ble para los demás.

JAMES: ¡Exacto! Seremos unas cucarachas.

Poly: No me queda claro.

JAMES: Recuerda el hidroclorato de amiloidea. Ahora no

sólo dormirás tú, también lo haré yo. Nos dormidos, cucarachas, piensan que estamos muertos, nos llevan

a donde sea, despertamos y huimos.

Poly: ¿Tú crees que no habrá quién nos cuide? Muchos po-

licías.

James: Dejemos el azar. La suerte nos seguirá. Despertare-

mos listos, golpeando a quien sea. Estamos en situa-

ción límite, todo sobra.

POLY: Bien James, que la suerte, aunque suene a referencia

cultural, nos acompañe. Pero dime, ¿cómo conoces a

Samsa?, tú no lees ni en defensa propia.

JAMES: Recuerdo que un profesor en la secundaria nos co-

mentó esa historia. La busqué, compré y me cautivó.

Poly: Es cierto, de pronto uno tiene buenos maestros.

James: (Muestra la anestesia. Toma a poly, lo sienta y

RECUESTA EN SU REGAZO.) Antes de dormir y nuestra

suerte esté en manos del azar, debes saber algo.

Poly: Sí James, dime.

JAMES: ;Sabes por qué me acosté con tu novia Charo?

POLY: Sí, porque eres débil, porque te gana la lujuria, eso es

todo, no eres malo.

JAMES: Eso crees. ¿Te acostabas con ella, igual que con mi

mujer?

(Pausa.)

POLY: Yo no he estado con nadie, soy virgen.

JAMES: ¡Claro!, por eso tu novia se aburrió, por ello fue más

fácil meterme entre sus piernas. ¡Mentiroso!

Poly: Me traicionaste, yo la quería.

JAMES: ¿Y por qué no has hecho nada para defenderte?

POLY: ¡Por cobarde, por idiota, por ti!

James: O porque sentiste que eras una despreciable rata de

alcantarilla.

Poly: No entiendo.

James: Que no creo que seas un pajarito inocente. Me pin-

taste el cuerno, por ello te traje aquí para matarte. Ni siquiera existe un diamante valioso, eso lo inventé,

sólo sé que me viste la cara y pagarás por ello.

POLY: ¿Quién te dijo que yo estuve con Lupe? ¡Eso es una

mentira!

James: Pedro, tu amiguito.

POLY: Él me odia, nunca soportó que lo hayas sacado del

circo por mí. (Siente las intenciones de James) ¡Detente, no lo hagas! (James pone anestesia so-

BRE POLY QUE QUEDA DORMIDO.)

(Música, de fondo. James con Poly en brazos advierte al público.)

James: Su corazón lentamente perderá fuerza. Un ser de apa-

riencia tierna, y en el fondo, un traidor. Poly con la siguiente inyección irá al otro mundo. (Arrulla a Poly como si fuera un bebé. Prepara una nueva

INYECCIÓN.)

James: La verdad y la mentira son tan parecidas, que sólo

un espasmo de lucidez es capaz de diferenciarlas. Me

gusta pensar en la venganza y no en la injusticia.

(Antes de aplicar la invección a Poly, se abre la puerta. Aparece Randolfo.)

RANDOLFO: ¡No lo haga!, es suficiente, vamos.

(RANDOLFO TOMA A JAMES, SALEN. REGRESA, SE LLEVA A POLY. OSCURO. A ESCENA UNA PAYASITA Y UN PAYASITO.)

Payasita: ¡Qué no!

Payasito: ¡Qué sí!

Payasita: ¿Crees en el circo?

Payasito: Bueno, creo en lo que hago.

PAYASITA: ¿Por qué dicen que esta vida es un circo?

Payasito: Metáforas que son reflejo de la vida misma.

PAYASITA: ¿Qué tiene que ver un trapecista con la vida?

PAYASITO: Siempre pendemos de un hilo, nuestra razón y esta-

bilidad son las tijeras de las parcas.

PAYASITA: ;Y qué tienen que ver los leones y los elefantes doma-

dos?

PAYASITO: Esencia de los seres humanos, domar, domesticar,

controlar y tener el poder.

Payasita: ¿Y los magos?

Payasito: Nos muestran que engañar es una esencia que está en

todos.

Payasita: ¿Y la danza?

Payasito: Bailamos para ser. Quienes bailan gozan y lejos están

de sus demonios.

Payasıta: ¿Y los músicos?

PAYASITO: Todos llevamos música. Esa es la salida.

PAYASITA: El circo es alegría y risas.

PAYASITO: Los contrarios se unen, se tocan. Detrás de la risa,

la tristeza y el desencanto también existen. Mientras la alegría no esté hecha con bases en la honestidad, nuestras máscaras seguirán ceñidas pegajosamente a

nuestros rostros y bañadas de soledad.

PAYASITA: ¡Viva el circo!

PAYASITO: ¡Viva por ser el reflejo de lo que somos! ¡Viva por su

mentira y las mentiras que tanto nos hacen soñar!

Payasita: Amén.

ESCENA XIII

(Salen los payasitos. Entra Poly, quien mira el lugar. Entra Preciado.)

Preciado: ¡Estás libre!

POLY: ¡Al Diablo la libertad!

Preciado: No tengo nada contra ti.

POLY: ¿Qué debería tener? ¿Dónde está James?

Preciado: El asaltante ya tiene su merecido.

Poly: ¡No es asaltante! Sólo es una persona sin amor.

Preciado: ¡Nadie tiene amor!

POLY: Un buen amigo. Atormentado por sus sombras.

Voz: Vivir así se llama: ostracismo, estar fuera de todo.

Poly: (Busca entre sus bolsas el licor.) ¡No tengo que

tomar!

Preciado: No lo necesitas.

POLY: ¿Dónde estoy?

Preciado: En el circo. Seguiste a tu amigo en sus fechorías ¿te

arrepientes?

POLY: (RECAPACITA) ¿Qué fechorías? Cometimos errores,

cambiaremos.

Preciado: Los cambios radicales son cambios muertos.

Poly: ¡Quiero ver a James!, a pesar de sus insultos, cuernos,

fanfarronerías.

Preciado: (Ríe.) ¿Cuernos? Bueno, quien esté libre de ponerlos,

que arroje la primera cornada.

Poly: ;De qué habla?

Preciado: ¿Has amado?

Poly: Sí, supongo.

Preciado: ¿A quién?

Poly: Son mis secretos.

Preciado: Los secretos amorosos son imposibles de ocultar,

como el dinero.

Poly: ¿No entiendo?

Preciado: Creo que te finges víctima.

Poly: ¿Qué?

Preciado: ¿Amaste a la mujer de James?

Poly: Bueno... a mi manera.

Preciado: ¿Te acostaste con ella?

Poly: ¡Jamás!

Preciado: (Insiste) ;Por qué estuviste con la mujer de tu ami-

go?

Poly: Nunca estuve.

Preciado: ¿Querías vengarte?

POLY: ¡Que nunca estuve, qué carajos!

Preciado: ¡Por esa razón te quería matar!

Poly: Está equivocado, celoso, loco.

Preciado: ¿Por qué seguir a ese tipo, ser su patético lazarillo?

Poly: No lo sé, me dio cariño. Se acostó con mi novia por-

que estaba celoso de mí, sabe, es mi único triunfo

sobre él, que tuviera celos de mí.

Preciado: ¿Por qué seguirlo?

Poly: Le debo un hogar.

Preciado: ¿Amas a James?

(Pausa. Poly y Preciado se miran.)

Poly: ¿Qué quiere saber?

Preciado: Quiero que tú sepas. ;Recuerdas el hidroclorato de

amiloidea?

POLY: Sí, cómo no. James me la puso y a dormir como oso.

Después escaparíamos.

Preciado: Bueno, a dormir como oso no tanto, pero sí a dormir

como angelito.

Poly: Como angelito. Se escucha chistoso.

Preciado: Los angelitos están arriba, los osos en sus cuevas. ¿Te

dijo James las verdaderas razones por las que se que-

ría deshacer de ti?

Poly: Por lo que suponía de Lupe.

Preciado: Por traición.

Poly: ¡Seguramente así lo pensó! No tengo más que decir

¿me puedo ir? Buscaré a mi amigo para ayudarlo.

Preciado: James se suicidó. En el cuarto donde lo tenían arres-

tado se ahorcó con uno de los collares de los esclavos. Sabía que no tenía salida, que lo iban a condenar por

robo muchos años.

(Pausa.)

Poly: ¡Cómo hizo eso!, ¿dónde está?

Preciado: Ahora debe de ser una energía que deambula por al-

guna parte.

Poly: ¡Esto es una mentira!

Preciado: Eres todavía un niño, James no te dejó crecer.

POLY: Usted es el dueño del circo, nos quieres meter a la

cárcel. Por qué creerle. Ya nos había dejado ir. Ade-

más debe muchas, lo acusaré.

Preciado: No seas tonto, agradece estar vivo. Ustedes me enga-

ñaron, ahora va la mía. Bienvenido a la realidad.

Poly: ¿Qué ha pasado con James?

Preciado: Será parte de esas sombras que purgan condena eter-

namente. Se mató y quedó en la soberbia.

Poly: ¡No pudo morir!

Preciado: ¡Era un payaso de tercera!

Poly: ¡El mejor!

Preciado: ¡Un triste payaso!

POLY: (RECAPACITA) ¿Nunca lo volveré a ver?

Preciado: ¡Nunca!

Poly: Sin James nada tendrá sentido.

Preciado: Nunca te quiso realmente.

Poly: Tal vez tenga razón, pero su amistad siempre fue una

esperanza para mí.

Preciado: De esperanza viven los humildes.

Poly: Ahora la tengo.

Preciado: Randolfo en tu gran borrachera me dijo que querían

robarme. Dizque un gran diamante tenía yo, cuál diamante, no lo tengo, ya quisiera; querían matarme

y quedarse con todo esto.

Poly: Eso no es cierto. Sólo íbamos por un diamante, no

matarlo.

Preciado: Eres un idiota.

POLY: ¡Randolfo se acuesta con su novia la bailarina!

Preciado: (Ríe.) Te engañó, te lo dijo para sacarte la sopa.

Poly: Entonces las bailarinas con las que estuvimos, eran...

Preciado: Exacto, fueron mandadas por mí, los engañamos.

(Preciado saca una pistola, apunta a Poly en la cabeza. Éste cae de

RODILLAS.)

POLY: (ATERRADO.) ¡No, no lo haga!

Preciado: Eres una cucaracha acobardada. No vales nada.

Poly: ¡Es cierto!

Preciado: Bueno para nada, los leones se morirían de amibas al

comerte.

Poly: ¡No me mate!

Preciado: Haré algo mejor. Te irás a la calle.

POLY: ¡No a la calle!

Preciado: ¡Llévatelo a la calle!

Poly: No, otra vez a la calle, sin nada.

(Pausa. Entra Randolfo y se lleva a Poly.)

ESCENA XIV

(A ESCENA LOS PERSONAJES DE CIRCO.)

MALABARISTA: (SE ESCUCHA MÚSICA.) Escuchen, las notas musica-

les... el canto que canta la vida, el amor. Canto de

sirenas que encantan.

Bailamos para decirle a los oráculos que estamos en

espera de su decisión. Bailamos para olvidar la vida cotidiana, para festejar y olvidar lo aburrido de las

horas y el pasar del tiempo.

DOMADOR: El poder es la única forma para domesticar a los seres

humanos, sus fantasías y perversiones que descom-

ponen el mundo.

Músico: (Cantando.) Todo lleva música. La gente y el ser

amado suenan. Las notas musicales nos gustan a todos. Pobres y ricos, desprotegidos y protegidos bailan

y cantan.

Maga: Sin magia y ficción se termina la creatividad, los sue-

ños y las metáforas, circonstancias que nos hacen en-

tender mejor el mundo.

Bailarina: Celebremos el baile. ¡Que bailen quien quieran, que

pueda, que lo desee!

Músico: (Cantando.) Viva el circo y sus historias que son

ejemplo de la vida misma.

Todos: ¡A bailar!, circonstancias, circonstancias, circonstancias, circonstancias.

(Los personajes bailan. Después desaparecen poco a poco.)

ESCENA XV

(Aparece en escena James y Preciado.)

James: Gracias por todo.

Preciado: Fue un placer ayudarte. Todo salió conforme a lo

planeado. Tú padre me echó la mano y esto era lo

mínimo que podía hacer por ti.

James: Cayó redondito.

Preciado: Si me hubieran traicionado, habría hecho lo mismo.

James: No fue el que se haya acostado con mi mujer lo que

me decidió hacer esto.

Preciado: ¿Cómo? Tú me dijiste que por ello tu venganza.

James: En parte sí.

Preciado: ¿Me engañaste?

James: No. Bien sabes que mi matrimonio está roto, sin em-

bargo, siempre estaremos casados, así son las relaciones, de pronto se vuelven una costumbre, un chicle

pegajoso entre los cabellos.

Preciado: ¿Qué te hizo deshacerte de Poly? Verlo hundido, per-

dido entre la calle. Ahora puede ser un vagabundo

alcohólico tirado en cualquier parte.

James: Traicionó lo que le di. Yo lo hice, lo diseñé, era mi

obra. No existe nada en la vida que sea más seductor que el que te sigan con los ojos vendados, el venerar-

te, la admiración total.

Preciado: Mira James, la verdad es que no estoy de acuerdo

en lo que hicimos. Le partimos la madre a un pobre

güéy.

James: Pues sí, se la partimos. Nadie se sale de mi dominio.

Me voy, mi mujer y mi hijo me esperan.

(SE ALEJA, DE PRONTO REGRESA PARA DECIR.)

James: Debo reconocer que caí en tu ficción, de pronto todo

lo que pasaba en esta historia parecía real. Excelente,

te felicito.

Preciado: Sólo seguí instrucciones.

(James se va. Preciado queda de frente al público. James aparece detrás de él con una invección de hidroclorato de amiloidea, antes de ponerla en su cuello le dice algo al oído.)

James: ¡Esto es por todo lo que le hiciste a mi papá cabrón!

(Preciado cae desmayado. James va hasta un lado de escena, abre una cortina, sale poly.)

POLY: Hola James. Me dijo Randolfo, antes de llevarme a

la calle, que esperara aquí, que estabas vivo y querías

verme.

James: Hola amigo. Sólo la promesa de unos billetes hicie-

ron que Randolfo se fuera de nuestro lado.

POLY: Me da mucho gusto que estés vivo.

James: A mí también.

Poly: ¿Aún me quieres matar?

James: Ya no.

(Poly se arroja a los pies de James.)

Poly: Gracias, muchas gracias!

JAMES: ¡Deja, no seas tonto!

POLY: (SE INCORPORA. MIRA A PRECIADO) ¿Está muerto?

JAMES: Sólo duerme, muchas horas, hidroclorato de amiloi-

dea, ¿recuerdas? Dormirá tanto que cuando despierte

su cerebro no recordará nada.

POLY: ¿Por qué le haces esto?

James: No lo mato porque no soy asesino. Sin embargo, él

destruyó a mi papá, lo traicionó y lo echaron del circo. Mi padre le tendió la mano y lo ayudó, Preciado lo acusó de un robo que él cometió. Además éste es el que se fue con mi madre, después la dejó, la pobre

quedó muy mal y en el hospital psiquiátrico.

Poly: ¡Caramba!

James: Así fue. Espera.

(James se dirige hasta una esquina y saca una caja. La muestra a Poly.)

Poly: ¿Qué es?

James: Ya veremos.

(JAMES ABRE LA CAJA, ENCUENTRA ALGO, UN HERMOSO Y GRAN DIAMANTE.)

POLY: ¡No manches!

James: ¡Somos ricos!

POLY: ¡Era verdad!

James: Siempre digo la verdad.

Poly: ¿Y eso querías que me metiera por la boca? No lo

hubiera cagado ni con laxantes.

James: Bueno.

(Los dos se carcajean.)

Poly: ¡Eres un genio!

James: Soy James Blanch. Digo: Jaime Contreras.

Poly: El mejor.

JAMES: El mejor.

Poly: Vámonos antes de que venga alguien.

James: Espera. La verdad es que planeé vengarme de ti y Pre-

ciado, sin embargo, al estar aquí, me he dado cuenta que me estimas. No te podría hacer daño, pero quiero saber la verdad Poly. ¿Te acostaste con mi esposa?

(Los personajes se miran. Entran la payasita y el payasito.)

PAYASITA: ¡Se ha contado una historia?

PAYASITO: ¡Qué clase de historia!

Payasıta: ¿Buena o mala?

Payasito: La que tenía que ser.

Payasıta: Entonces la mejor.

PAYASITO: La que responde a una lógica.

PAYASITA: Y ;la lógica responde a las buenas historias?

Payasito: No siempre, pero responde.

PAYASITA: Pero, entonces, ¿llegó a un fin lógico?

Payasito: A veces las historias carecen de un fin lógico, deam-

bulan a ningún lado, mirada esclavo, huella eterna; se comienza algo para no terminarlo, Estrella muerta que aún sigue brillando. (A la payasita.) Y cuando se cree un final aparece, ¡Circonstancias! (Salen de

escena.)

(POLY A JAMES.)

Poly: No, eres mi amigo. Amistad eterna. El enamora-

miento y la pasión una circonstancia que va y viene. Verdaderos amigos que le ganan al tiempo porque están hechos de inmortalidad. Siempre te voy a querer

James.

(James abraza a Poly.)

TELÓN. BARREDA 2012.

Circonstancias es el primer título de la colección Medusa de Naveluz, se terminó de imprimir la mañana del 17 de noviembre de 2013 en los talleres del Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan. La edición consta de doscientos ejemplares numerados y firmados por el autor.

DIRECTORIO

UNAM

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera

Secretario de Desarrollo Institucional

Enrique Balp Díaz

Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez

Abogado General

Dr. Héctor Hernández Bringas

Coordinador de Planeación,

Presupuestacion y Evaluación

Renato Dávalos López

Director General de Comunicación Social

CCH

Lic. Lucía Laura Muñoz Corona

Directora General

CCH NAUCALPAN

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director

Mtro. Keshava Quintanar Cano

Secretario General

Mtra. Ana María Córdova Islas Secretaria Académica

Lic. Raúl Rafael Rodríguez Toledo Secretario Administrativo

Mtra. Olivia Barrera Gutiérrez

Secretaria Docente

Mtro. Ciro Plata Monrov

Secretario de Servicios Estudiantiles

Biol. Guadalupe Mendiola Ruiz

Secretaria Técnica del SILADIN

Ing. Víctor Manuel Fabian Farías

Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez

Secretaria de Administración Escolar

Lic. Alfonso Flores Verdiguel

Unidad de Planeación

Títulos anteriores

El Monstruo y otras mariposas Hiram Barrios

Sonetos Miguel Garza

Próximos títulos

Cuentos Alejandro Espinoza LA VIDA NO SÓLO ES UN TEATRO, sino que también es un circo; un escenario de tres pistas donde se instalan el miedo y la derrota, donde ofician la destrucción y la miseria. Un circo en donde lo hermoso y lo cruel se armonizan. Los personajes de *Circonstancias* parecen decirnos que el éxito es efímero, o una zanahoria que perseguimos incansablemente con la promesa de la tierra prometida; aunque en realidad no existe, no hay nada.

Poly y James conviven en la mentira y en el sueño, la soledad es su resguardo. La añoranza de otra época que fue, permanece en su maquillaje, en sus quejas. Sin embargo, no hay tiempo para la tristeza, el show debe continuar. Pero no continúa, la función se detiene para entregarnos el patético espectáculo de su derrota. Aunque, si la vida es un circo, entonces ellos ejemplifican la decadencia del mundo y de nosotros mismos con su acto.

La risa es nuestro consuelo, la máscara que intercambiamos según la ocasión lo amerite; además es la única arma para enfrentar nuestro miedo al fracaso, de ahí que no sea gratuito que los personajes principales de esta pieza sean dos payasos en desgracia, cruel contraste. Lo patético de ellos nos cuestiona, si la vida es un teatro, entonces también es un circo con todas sus cualidades y miserias.

Circonstancias debe leerse para caer en ese abismo que significa la derrota, para cuestionarnos, padecer, pero salir reconstruidos y continuar el espectáculo; con la certeza de que la vida es una broma, una estúpida broma.

Édgar Mena





